Nicaragua: revolución sitiada

EXTRACTO DE WORKERS VANGUARD NO. 445, 29 DE ENERO DE 1988

La Nicaragua sandinista está agotada económica y socialmente después de una década de guerra. En esto existe cierta similitud entre la Nicaragua actual y la Rusia Bolchevique de finales de la Guerra Civil en 1920-1921. Por supuesto, existen también diferencias fundamentales. La Rusia Bolchevique fue producto de una revolución *proletaria* dirigida por un partido marxista internacionalista. La Revolución Nicaragüense fue una revolución política que llevó al poder a radicales nacionalistas pequeñoburgueses, pero que al destruir el estado capitalista de los títeres yanquis Somoza desató elementos de una revolución social. Por otra parte, aún existen rezagos significativos de la vieja clase dominante agrupados alrededor del arzobispo Obando y Bravo. El agotamiento económico de la Rusia Bolchevique, un país enorme, resultó de tres años de guerra imperialista seguida por cuatro años de guerra civil e intervención extranjera. La devastación de la minúscula Nicaragua es producto de la *política deliberada* del imperialismo yanqui para destruir la revolución.

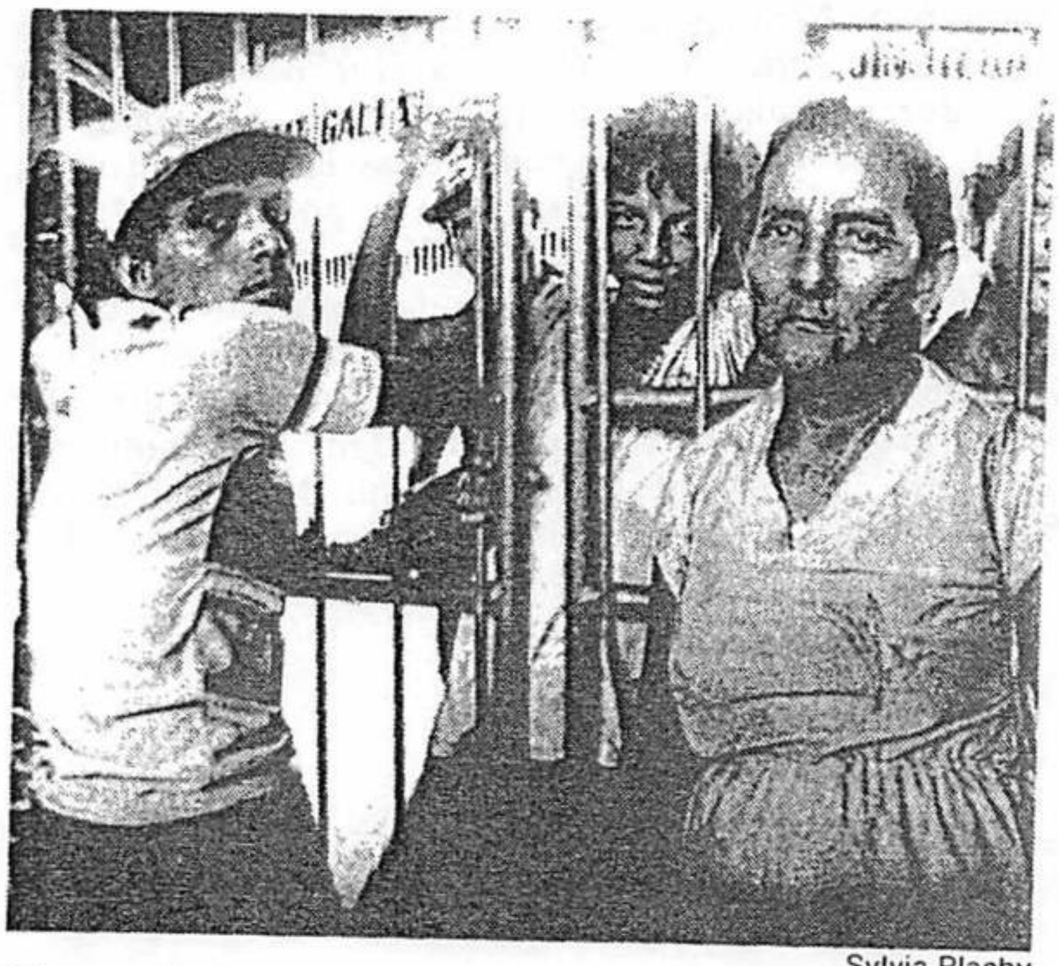
Hoy en Nicaragua, un líder "patriótico" de oposición como Luis Humberto Guzmán del Partido Popular Social Cristiano (PPSC) apela a la fatiga de guerra de las masas al atacar a los sandinistas:

> "La gente dice, ahora tenemos un gobierno revolucionario, pero no tenemos suficiente comida. La gente no quiere guerra. La guerra empezó en 1977 contra Somoza y en 1987 aún tenemos guerra. Y algunas personas han empezado a pensar: bajo Somoza teníamos más comida. No teníamos guerra."

Un líder del Partido Social Cristiano (PSC), más conservador, declara que:

> "Si los Estados Unidos invadieran... él empuñaría un fusil y se batiría hombro a hombro con los demás nicaragüenses contra los invasores. Pero incorporarse al Ejército Sandinista y atacar a los contras, quienes también son nicas, a fin de preservar a un estado que él considera totalitario—de ninguna manera."
>
> —*Village Voice*, 3 de noviembre

Pero los contras son la punta de lanza de la guerra de los Estados Unidos contra la Revolución Nicaragüense: solo un tonto o un agente yanqui pretendería lo contrario. Esta



Sylvia Plachy

Nicaragüenses esperan transporte en la estación del ferrocarril en Managua. Nicaragua está económicamente devastada luego de una década de guerra organizada y financiada por el imperialismo yanqui.

es la misma política que los agitadores mencheviques y socialrevolucionarios (los SR) usaron cuando se aliaron a los agentes de la Guardia Blanca contra los Bolcheviques al final de la Guerra Civil.

A fines de 1920 y principios de 1921, el gobierno Bolchevique de Lenin y Trotsky había derrotado a los principales ejércitos de los Guardias Blancos, pero gobernaban un país devastado. En el campo, sublevaciones campesinas exigían un alto a las requisas de granos por parte del Ejército Rojo y trabajadores de la ciudad. En las ciudades las condiciones eran aun peores, los trabajadores vivían de salarios de hambre. Estallaron huelgas en Moscú y Petrogrado (ahora Leningrado) cuando los trabajadores exigían un incremento en sus raciones de comida e inmediata distribución de toda la ropa de invierno existente. La revuelta más peligrosa fue el motín de Kronstadt en marzo de 1921. Kronstadt era la base naval estratégica que defendía la entrada a Petrogrado. En 1917 los marinos de Kronstadt habían estado en la vanguardia de la revolución. Pero después de cuatro años de sangrienta guerra civil los mejores de ellos habían sido reemplazados por jóvenes campesinos atrasados, y las masas en esta base naval inactiva fácilmente reflejaban el descontento en el campo. Exigiendo la libertad de comercio para el campesinado y el